



# FIERAS, LIBROS Y REGALOS

**LUIS CARANDELL**

● Domingo, siete tarde. Hace un buen rato que ha terminado el partido España-Rusia en la televisión y el Retiro se ha llenado de gente dominguera. Familias con niños; parejas de novios, ella «muy puesta», él con el traje nuevo; matrimonios ancianos con el nietecito; pandas de chavales; grupitos de ligones; militares, como suele decirse, sin graduación con empleadas, como también suele decirse, del hogar. Aguaduchos con sillas de jardín y veladores pintados de rojo. Panchitos, patatas fritas, boquerones en vinagre con cerveza.

● A la puerta de la Casa de Fieras comienza la avenida arbolada, donde se alinean las casetas de la Feria del Libro. Ciento treinta y seis casetas en total. Algunas librerías, no muchas. Una fuerte participación oficial, más vi-

sible, me ha parecido, que otros años: institutos, ministerios, diputaciones. Nutrida representación de editoriales «azules», quiero decir «del Movimiento» y «de la Sección Femenina».

● Están representadas en la Feria casi todas las editoriales importantes. Se observan tres grupos de editoriales: las «descaradamente» consumistas que venden libros como podrían vender frigoríficos con «slogans» del tipo de «un libro le hará triunfar en su trabajo»; las editoriales culturalmente al día en las que el interés intelectual predomina sobre el especulativo y que no «fabrican», sino que «editan» libros, y, finalmente, un grupo de editoriales mixtas, tradicionalmente «fabricantes» de libros, pero a las que el surgimiento

de un mercado intelectual ha decidido a ponerse al día y a incorporar a su «staff» personas adecuadas para preparar y dirigir colecciones para este mercado, con obras de autores extranjeros y españoles que hasta hace muy poco tiempo habrían sido «autores» propios de las editoriales del grupo anterior.

● Una novedad de esta Feria del Libro de Madrid. El Instituto Nacional del Libro se ha liado la manta a la cabeza y ha decidido buscar «incentivos» para promocionar la cultura. Parece mentira, pero es verdad: el I.N.L.E. rifa dos coches entre los visitantes de la Feria. Los dos automóviles están situados, sobre tarimas, en medio del paseo que se abre entre las dos filas de casetas. Como diría

Marisol: «La vida es una tómbola, tom, tom, tómbola».

● «Elija usted la tarjeta que le da derecho a la rifa», dice la voz del Instituto por los altavoces de la Feria. La tarjeta tiene unos recuadros que deben ser rellenos por el interesado con el nombre y los datos personales. Lleva también unas casillas en las que los rellenos deben contestar a unas preguntitas destinadas a una encuesta. El domingo se veía a las familias recién salidas de la Casa de Fieras leyendo la tarjetita y tratando de contestar a las preguntas: «¿Tiene libros en su casa?» y «¿Cuántos?». La pregunta más asombrosa en este desescolarizado país es la que va en primer lugar: «¿Le gusta leer?». ¡Qué valor!



● El señor ministro de Información y Turismo pronunció, el viernes por la tarde, el discurso inaugural de la Feria. Dijo, en esencia, que no es cierto que haya crisis editorial. «Es una falsa alarma», afirmó. «Menos mal», murmuró a mi lado un editor con letras protestadas.

● El Ayuntamiento ha estado parco en sus concesiones en favor de la cultura. Ha denegado el permiso de aparcamiento, y, por medio de un oficio dictado a fines del pasado abril, dispuso que «los carteles anunciadores, en tamaño de 70 por 100, deben limitarse a doce en la verja circundante y a ocho en el interior del recinto. Esto da a la Feria, teniendo en cuenta la longitud de la verja y la extensión del parque, un cierto carácter clandestino».

● El I. N. L. E. percibe treinta mil pesetas por el arrendamiento de cada una de las casetas de la Feria. Para las pequeñas editoriales y para las librerías el precio es prohibitivo. Dice un editor: «El Estado prefiere gastar el dinero en invitar a personajes al viajecito a Moscú para ver el partido de la selección». A lo que parece, han ido arriba de cien altos dignatarios y «famosos» a Rusia con «gastos pagados» a cargo del presupuesto.

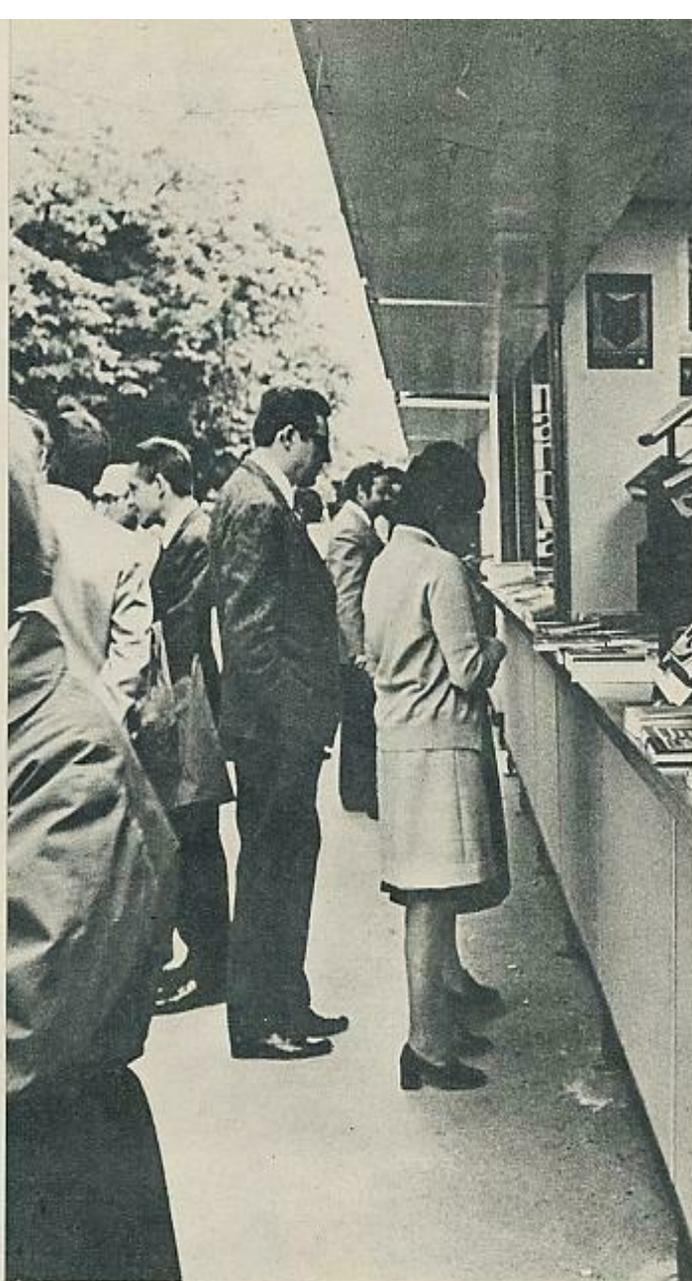
● Un pequeño incidente: El día de la inauguración se estropeó el cierre de la caseta del «Boletín Oficial del Estado». Se acercaba el ministro con sus acompañantes para la visita de rigor y los del «B. O. del E.» no conseguían abrir. ¡Qué sofocó! Por fin la cosa se arregló.

● Por delante de la caseta de Cuadernos para el Diálogo pasaron dos ancianos con sombrero y bastón. Se quedaron mirando el rótulo y uno de ellos dijo: «Ah, sí, es eso de Ruiz-Giménez».

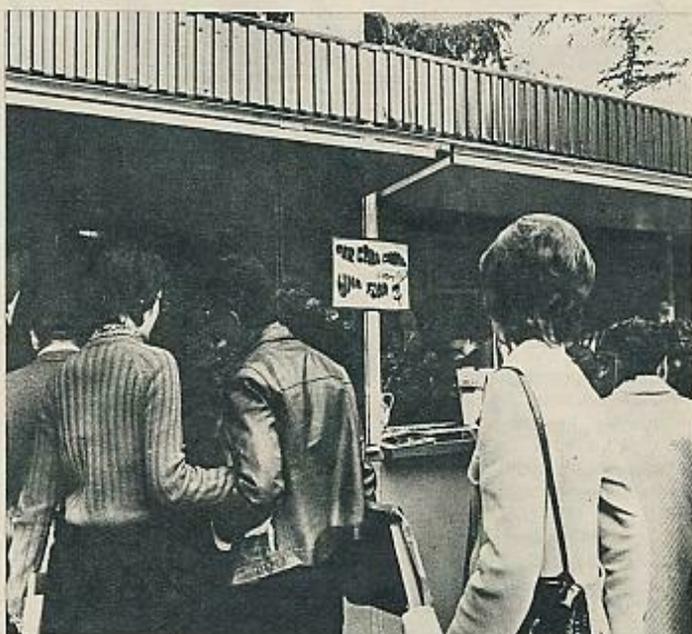
Entre las casetas de entidades oficiales la que ha triunfado es, sin duda, la de la Diputación Foral de Navarra, por su alto interés folklórico. Las chicas van vestidas con trajes regionales, con corpiño bordado y una falda con una especie de polsón. Muy actual.

● El «ABC» siempre da la sorpresa. La editorial de la casa, Prensa Española, ha vestido a las vendedoras con un uniforme de azafata de color rojo burdeos y un gorrito «muy gracioso». Sí, graciosísimo.

● Capítulo de firmas. El domingo estuvieron firmando, entre otros, Ana María Matute, su última novela, «La torre vigía», editada por Lumen. También Angel Palomino, «Torremolinos, Gran Hotel», de Alfaguara. Hubo un tercer firmante, pero no en caseta, sino en medio del paseo: César Pérez de Tudela, que firmaba autógrafos. Todo el mundo le miraba la nariz.



La Feria del Libro, durante esta semana, no se limita al recinto del Retiro. Hay ambiente ferial en diversos cafés, hoteles, «pubs» y librerías de la ciudad, donde se celebran presentaciones de obras y colecciones.



«Por cada compra, una flor» es una fórmula del Día del Libro barcelonés que alguna caseta ha adoptado en la Feria de Madrid. La fórmula del I. N. L. E. es más ambiciosa: «Cultívese y juegue a la rifa de los automóviles».

● Se preparan más firmas. Y, sobre todo, presentaciones y cócteles. En Rayuela hubo el viernes una firma de ejemplares de «La tragedia del socialismo español», de Cantarero del Castillo, con crítica a cargo de Raúl Morodo. A la misma hora, en el hotel Suecia, el director de la colección de Poesía de Plaza & Janés, Enrique Badosa, presentó el volumen que recoge los tres primeros libros del poeta Claudio Rodríguez. «No soy un hombre de «show»», dijo Claudio, y a continuación leyó unos poemas inéditos que gustaron mucho a todo el mundo, especialmente el titulado «El miedo».

● La Feria del Libro, durante esta próxima semana, no se limita al recinto del Retiro. Hay ambiente ferial también en algunos locales, hoteles y librerías de Madrid. El Suecia es uno de ellos, y también los habituales mentideros de Oliver, El Gijón, El Pub de Santa Bárbara y un café entrañable que, aun cuando continúa teniendo el carácter de «clases pasivas» y honrada jubilación, está siendo «ocupado» lentamente por los «progres». Es un café precioso, con espejos y columnas, El Comercial, en la glorieta de Bilbao. Y también las librerías, en Antonio Machado, Fuentetaja y otras.

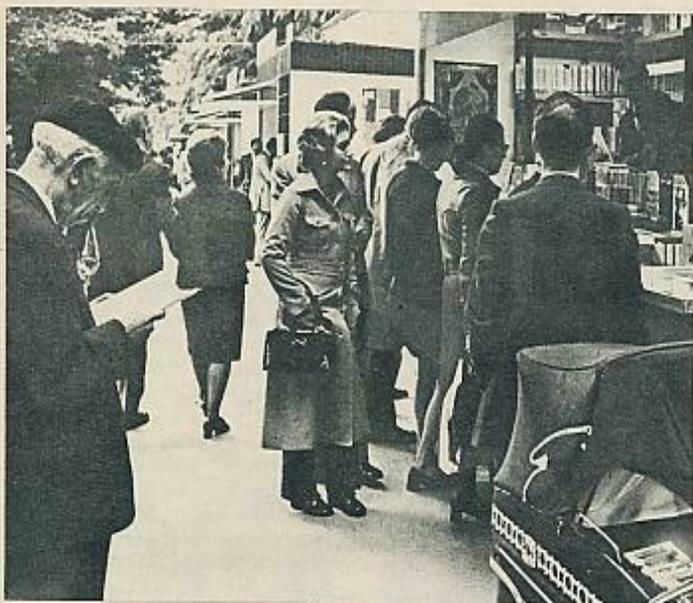
● Anuncian su llegada de Barcelona «los catalanes». Castellet, Eugenio Trias, Rodríguez Méndez, Ana María Moix, Jaime Perich y también Esther Tusquets, Beatriz y Oscar, Herralde y todos los de Libros de Enlace. Durante toda la semana habrá presentaciones, que son un poco, como decía alguien de la Feria, las «cenas políticas» de la clase editorial, salvando todas las distancias.

● Libros interesantes en la Feria: «Ensayo sobre el machismo español», de Rodríguez Méndez (Enlace); «Los judeo-conversos en España y América», de Domínguez Ortiz; «Un realismo del siglo XX», de Roger Garaudy (Siglo XXI); «La literatura y el mal», de Georges Bataille (Taurus); «Conversaciones con Miguel Delibes», de César Alonso de los Ríos (Novelas y Cuentos).

● Después de tres días de Feria, viernes, sábado y domingo, hay muy buenas impresiones entre los feriantes. Todos los editores y libreros coinciden en que han vendido más que en los mismos días del año pasado, y algunos afirman, incluso, que en estos tres días han llegado a una cifra superior a la de toda la Feria de la primavera de 1970.

● Más libros interesantes: «La filosofía de los profesores», de François Châtelet (Fundamentos); «Canciones de Bob Dylan» (selección, traducción y prólogo de Eduardo Chamorro [Alberto Corazón]); «Procedimientos narrativos», de Angel González (Poesía para Todos); «Estructura y problemas de la po-

## FIERAS, LIBROS Y REGALOS



Las impresiones recogidas en los tres primeros días de la Feria son buenas. Se alcanzan cifras de ventas superiores a las del año pasado. Los feriantes pagan treinta mil pesetas por el arrendamiento de las casetas.

blación gallega», de José Manuel Belras (Galaxia).

● Hay un libro que dará que hablar: «La dispersión», de Eugenio Trias. Asistí a la cena en que Eugenio Trias anunció, hace algún tiempo, la aparición de este libro. Es un libro de proverbios, y varios de los cenantes de aquella cena opinamos que este libro de proverbios debería ir firmado con el nombre de «Eugenio Zartrías».

● Taurus ha editado las piezas cortas de teatro de Max Aub. En el aperitivo del jueves, el director, Jesús Aguirre, anunciará el plan editorial de Taurus, que incluye la publicación sistemática de Benjamín («Las iluminaciones»), de obras de crítica como «La suite inglesa», de Julien Green, y de autores de la escuela de Francfort (Adorno, Habermas, Mitscherlich), continuando lo publicado hasta ahora. La editorial Istmo se propone continuar con su colección de libros de bolsillo de carácter introductorio. Ha editado el primer tomo del «Atlas histórico» y espera, de un momento a otro, el segundo. Va a editar «Los pueblos de España», de Caro Baroja, y tiene en venta ya otra obra de este autor que está teniendo mucho éxito: «Los vascos».

● Un personaje en la Feria: la cantante «tecnocrática» Karina estuvo el domingo en la Feria. Se detuvo ante una caseta y compró dos libros: uno de Teilhard de Chardin y otro de Karl Rahner. ¡Fantástico!

● Editorial Guadiana acaba de publicar «Viaje a los toros del sol», de Alfonso Navalón, el discutido crítico taurino. Hace unos días, unos monosablos de la plaza

de Madrid golpearon a Navalón. Los aficionados han perdido la cuenta del número de golpes que Navalón ha recibido en su vida en el ejercicio de la profesión periodística.

● No se ha aclarado quién es «J. Ignacio Giralte», seudónimo tras el cual se oculta un articulista detractor de Alfonso Grosso. Hay gente que lo sabe pero no lo dice.

● Noticias de la cuestión de Edhasa para no informados. Rosa Regás salió de la editorial por enfrentamiento con un importante accionista con intereses en la industria de la perfumería. Entre Rosa Regás y un perfumista, el sistema actual prefiere al perfumista. Y dicen que el perfumista es de la Orden de Malta.

● El sistema tiene una interminable capacidad deglutidora. El domingo vi en la Feria una pequeña escena familiar, enternecedora por demás, que me hizo pensar, por asociación de ideas, en esta continua ingestión que obliga a saltar sin descanso de un lado a otro para no ser devorado. No es más que un «flash». Un papá salía de la Casa de Fieras con su niño en brazos y entraba en el paseo de la Feria. Cuando pasó a mi lado le preguntó al pequeño: «Nene, ¿cómo hace el león?». Y el nene, con un gesto enormemente expresivo, contestó:

—¡Aaaahmm! ■ L. C. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.

(EN LA SECCION "ARTES, LETRAS, ESPECTACULOS", EL LECTOR ENCONTRARA UNA DEDICACION ESPECIAL A LAS CRITICAS DE LIBROS.)

alguien  
no usa  
desodorante...

evite este descuido con la  
agradable fragancia de  
LEGRAIN ODOR



Sea exigente consigo mismo; usar desodorante es una necesidad para usted y una gentileza a los demás. LEGRAIN parfumeur ha creado este "frescor personal" en una variedad de presentaciones a elegir:

SPRAY - VAPOSPRAY - STICK  
en sus especialidades

ROYALE AMBRÉE  
MOUSSEL  
TALON ROUGE  
ROYALE AMBRÉE  
BRUT FOR MEN



LEGRAIN  
PARIS